

UN SUEÑO EN HOLLYWOOD



MARÍA SEGURA

MARÍA SEGURA

UN SUEÑO EN HOLLYWOOD

Edición de Jean Lucca Francisco Bartolli

UN SUEÑO EN HOLLYWOOD

EL INICIO

Hola. Mi nombre es Maria, soy una colombiana promedio, caucásica, delgada, trabajadora. No me gusta llamar mucho la atención, pero esta vez, parece que uno no necesita ser muy público o súper atractivo para lograr que los ojos de una celebridad se fijen en ti. Prepárate, porque te voy a contar mi historia con uno de los más reconocidos actores de Hollywood.

Soy colombiana, nací en la ciudad de Bogotá, tengo treinta y siete años, soltera, sin hijos; en el área laboral soy desarrolladora de *videojuegos*, profesión en la cual he tenido mucho éxito, y que intercalo con mi trabajo de docente universitaria y coordinación de proyectos de apps para celulares.

Uno de mis hobbies es escribir, y bueno, agradezco a Dios por darme este talento para poder compartir esta importante parte de mi vida por medio de este libro y que sea de gran ayuda para ti.

Mi vida normalmente es relajada, estable, tranquila y en completa armonía, pero en el fondo a veces me siento un poco estancada en el mismo trabajo y en una rutina que no me da luces sobre lo que quiero para mi futuro.

Mis días transcurrían en completa armonía con mi trabajo y mis dos gatos: *Agatha* y *Midnight*; una vida sin mucha emoción. Pero pronto aquella rutinaria tranquilidad, cambiaría completamente para mí.

Me gustaba procrastinar revisando las redes sociales, viendo las publicaciones de mis amigos y familia en Facebook y revisando el Instagram de contactos internacionales que no conocía, pero a quienes yo estaba siguiendo.

Mis redes sociales tienen la información básica. Fotos más naturales, sin filtros ni photoshop, fotos de mis amigas, de viajes y de algunos platos de comida.

En Instagram comencé a darme cuenta que yo no era agregada por personas de mi propio país sino por muchas personas de Estados Unidos, especialmente gente de Los Ángeles - California, lo cual me pareció bastante curioso.

Yo no soy la persona de subir constantemente fotos a Instagram o Facebook, pero de vez en cuando lo hacía tratando de subir alguna foto de calidad. Mis días seguían muy tranquilos y cada día yo veía una petición de un nuevo seguidor de Instagram. Yo siempre aceptaba y devolvía la invitación para convertirme en seguidora de dicha persona. Me gusta ser recíproca, así su contenido en el momento no me parezca interesante.

Comencé a seguir a un par de cantantes y actores famosos para ver sus publicaciones y darles "like". Un día, vi la sugerencia de seguir a uno de los más guapos y talentosos actores de Hollywood, aunque realmente nunca fui fan de él, había visto algunas de sus películas, pero para mí, él era como cualquier otro actor de Hollywood, alguien lejano que solo existía en la alfombra roja y en la pantalla grande. Me llamaba la atención su labor por el medio ambiente y otras obras sociales pero nunca llegué a imaginar que podría tener siquiera una amistad con él.

Un día al abrir mi Instagram vi la sugerencia de la aplicación para seguir al actor, que de ahora en adelante lo llamaré **Wilhelm**. Así que comencé a seguirlo. Y allí estaba yo, siguiéndolo, más otros cuatro actores y cantantes que tenía en mi lista. Día a día abría Instagram para distraerme y allí veía las publicaciones del actor. Muy tranquilamente le daba "like" y leía lo que decían sus publicaciones. Un día Wilhelm publicó sobre un proyecto de medio ambiente en una lejana selva en América del Sur. Una vez viajé a ese hermoso lugar y me sentí muy identificada con la publicación. Decidí comentar muy apasionadamente sobre el tema y la situación allí. Mi publicación resaltaba ante las demás por su gran contenido de vivencias en un país complicado, de drogas y guerras en el

pasado, y que actualmente enfrenta problemas de medio ambiente debido a la avaricia de empresarios y a la ignorancia de la gente que no entiende sobre el cuidado del planeta. Mi publicación quedó allí escrita y lo que jamás imaginaría es que a partir de ese momento mi aburrida vida daría un giro de ciento ochenta grados.

Era jueves por la mañana; me levanté, hice desayuno y me fuí rápidamente a mi jornada laboral. Todo transcurría de maravilla, mi trabajo era impecable y mis alumnos admiraban la gran destreza de mis clases. Después de la jornada llegué a mi casa cansada con mucha hambre dispuesta a comer algo. Tiré mi cartera en el sofá, me quité los zapatos, saludé a mis gatos y prendí mi televisor para ver alguna película de Netflix. Mientras ponía en la mesita una taza de chocolate caliente, con los pies encima de la mesita, tomé el celular y comencé a revisar mis redes sociales. En Facebook: videos de gaticos, publicaciones de mis amigos y memes graciosos. En Instagram: fotos de mis contactos y revisar nuevas solicitudes de seguidores. De repente ví que una de las solicitudes de amistad era de Wilhelm. Escupí el chocolate, y no fue precisamente por lo caliente, y me paré a revisar si lo que veía era cierto. Me sorprendí mucho, no lo podía creer. Revisé si realmente era la foto de él y su nombre y confirmé que no era su cuenta oficial, era de otra cuenta, entonces no me hice muchas ilusiones, posiblemente era una cuenta de fans o de sus asistentes, de todas formas, acepté la solicitud, y de vuelta, le envié una solicitud para seguirlo.

Al día siguiente, Wilhelm aceptó mi amistad e inmediatamente me envió solicitud de un mensaje

diciendo: - Gracias por aceptarme como tu amigo y ser uno de mis fans. Ahora quiero estar cerca de mis seguidores mediante las redes sociales. Gracias por su apoyo durante estos años, recuerden seguir protegiendo el medio ambiente.

Claramente era uno de esos mensajes automáticos de Instagram, así que solo le puse aquel "like" que es un pequeño corazón y seguí con mis cosas.

Al día siguiente prendí mi celular y me di cuenta que tenía un mensaje nuevo de Instagram. Abrí mi cuenta y me percaté de que el mensaje me lo había enviado Wilhelm. Quedé muy sorprendida y susurré -Ay mamá, ¿qué es esto?- Abrí el mensaje con los ojos muy abiertos, como si hubiera visto un fantasma y lo leí muy lentamente; este mensaje decía:
-¿De dónde eres?

A lo que asustada e incrédula de lo que sucedía respondí:

-Encantada, de Colombia ¿y tú?

El actor me respondió:

-No puedo creer que no me conozcas, toda mi información está por Internet.

Lo evadí pensando que era un impostor; pero me envió pruebas de impresión de pantalla de su correo electrónico para demostrarme que realmente era él.

Yo no podía huir de la situación, mi estómago se me revolvió de pensar quien podría estar del otro lado y de pensar que muy seguramente era el verdadero actor al ver la veracidad de sus fotos de Instagram, las pruebas que él me envió y su forma elegante y culta de hablar.

Me enfermaba del estómago cada vez que él me enviaba un mensaje nuevo. Comenzó una gradual y agradable charla conmigo por medio de Instagram y me propuso instalar *Hangouts*, una aplicación de chat de *Gmail*; así que cada vez que sonaba esta aplicación por una notificación de un mensaje nuevo, yo sabía que era él. Cada vez que sonaba un mensaje de Hangouts, sentía un coctel de emociones como: terror, curiosidad, inseguridad pero al final...felicidad.

Día a día él me mandaba un mensaje nuevo, además de contarme sobre su vida cotidiana. Poco a poco la confianza entre los dos crecía, pero yo siempre me debatía entre creer o no creer. El actor es amante de la poesía, así que me enviaba hermosos poemas de su autoría. Aún no concebía lo que estaba ocurriendo, y cada vez

que sonaba la aplicación de mensajes instantáneos, el terror y la emoción se apoderaban de mí. Y entonces, allí estaba la foto de él, con un nuevo y corto mensaje. La comunicación entre los dos fluyó y poco a poco él me iba confesando la gran confianza que sentía por mí. También me confesó la felicidad que sentía de hablar conmigo, una persona normal y tranquila alejada de la superficial vida de Hollywood. Wilhelm me compartió que se sentía feliz de hablar conmigo por mi naturalidad, porque en cambio, cada vez que hablaba con mujeres de su entorno, éstas solo estaban interesadas en su dinero y en su fama, mientras que conmigo sentía que podía ser el mismo sin apariencias.

Los días pasaban y diariamente me dejaba un pequeño mensaje. Cuando lográbamos contactarnos, simultáneamente me hablaba de sus proyectos de medio ambiente, de sus películas u otros proyectos, mientras que yo le hablaba de mi trabajo y de mi rutina diaria. Wilhelm me confesó, que se sentía muy feliz de poder compartir su vida privada con alguien diferente, alguien muy tranquilo y alguien que lo apreciaba como persona desde un nivel más espiritual que material.

EL FRENESÍ DE UN AMOR DE POESÍA

Yo me sentía muy feliz de hablar con una de las estrellas más famosas de Hollywood, pero cada vez que buscaba algún video por YouTube o escuchaba hablar de él, mi mente aún no procesaba la idea y comencé a darme cuenta de lo diferente que era mi vida en Colombia a comparación de la adinerada vida de las celebridades. Era un gran shock para mi ver por medio de videos o televisión a esta gran estrella y al mismo tiempo hablar con ella tan cotidiana y tranquilamente, porque aunque todavía me era difícil creer que fuera él; todo indicaba que SI lo era. Wilhelm me aseguraba que era él, especialmente con las hermosas poesías que el amorosamente escribía para mi. En un principio yo pensé que dichas poesías eran copiadas de Internet y pegadas al chat, pero a pesar de que las busqué por todas partes, jamás encontré una sola, y lo que más me sorprendió; fue su gran habilidad para crearlas de inmediato y de acuerdo al tema que estábamos hablando. El juego de palabras que usaba en sus poemas, era exquisito y sus contenidos profundos, rítmicos y hermosos. Yo solo me dejé llevar por la armonía de la tranquila conversación con el actor, pero no podía escapar del gran shock que me producía verlo con hermosas modelos, en entrevistas, en las películas y junto a grandes personalidades a nivel mundial. Siempre le preguntaba: -Yo soy una mujer normal, ¿por qué te gusta hablar conmigo? No soy tan hermosa, no soy modelo ni famosa...

A lo que él me respondía: -Porque me encanta tu forma de ser, no me importa ni tu belleza ni lo que haces, solo tu interior.

Los días pasaban y allí estaba ese mensaje de él que me hacía temblar y sentir un gran corrientazo en mi cuerpo.

Sé que ya lo he dicho, pero siempre me preguntaba *si realmente* era el actor, pero yo anteriormente había conocido gente muy interesante por Internet de otros países, algunos con altos cargos

importantes y otros personajes públicos famosos a nivel mundial, por esta razón, a la larga, no se me hacía tan descabellado conocer a un actor por este medio.

Seguí con mi vida, con mi trabajo como coordinadora de proyectos de aplicaciones, mientras con Wilhelm seguíamos hablando de nuestras cosas cotidianas y de nuestros trabajos. Le comenté que a pesar de que me gustaba mi trabajo; me sentía frustrada al no saber muy bien sobre el desarrollo de *apps*; así que en ese momento, deseaba hacerme un curso de desarrollo de *apps*. Me expresó que no quería que lo hiciera en Colombia, sino en Estados Unidos al lado de él. Quedé muy sorprendida y no logré asimilar lo que me estaba proponiendo. Me invitó a los Estados Unidos a estar a su lado y me expresó que yo era la mujer que le hacía sentir grandes sentimientos y que hacía mucho tiempo, no sentía algo así por alguien; especialmente aquel sentimiento llamado *amor*.

A partir de ese momento, entre los dos nació un profundo amor sin límites.

Ambos corriamos con grandes temores basados en decepciones de relaciones pasadas, que nos impedían expresar nuestro profundo amor el uno al otro; pero al final, dimos el paso.

El actor mostraba una gran pasión hacia mi, que nos llevó a confesar por medio de chat este gran amor. Wilhelm me dedicaba hermosas poesías llenas de bellas palabras amorosas que reflejaban preciosos sentimientos. Yo le respondía con hermosas fotografías de amor y bellas palabras. Los dos caímos en una hermosa piscina de amor, donde disfrutábamos sin temor de ahogarnos las delicias de un profundo sentimiento, que hacía mucho tiempo no sentíamos por otra persona.

La felicidad al despertar y ver un hermoso poema del actor, alegraba mi día y no tenía como describirla con palabras. Después de una relación pasada, llena de maltrato físico y psicológico, pasaron muchos años antes de volver a tener fe en alguna relación amorosa y había pensado que aquello del romanticismo solo existía en las películas de Disney o en Hollywood, no en la vida real. Pero con

todo lo que yo estaba viviendo por medio de chat con el actor, me hacia sentir maravillosamente querida, en un idilio de romanticismo y bellos sentimientos que hacían elevar mi amor propio, autoestima, tranquilidad y paz en mi corazón.

Por las noches, antes de dormir, Wilhelm me dejaba un tierno mensaje deseándome una bella noche llena de hermosos sueños donde los dos pudiéramos encontrarnos.

Él me insistía en sus grandes ganas de conocerme e invitarme a los Estados Unidos, pero no como una turista, sino como su mujer. Yo completamente llevada por aquel idilio amoroso, no lo dudé y le expresé que haría todo lo posible para sacar la visa de turista, que no es del todo fácil en mi país, pero tampoco es imposible.

Esta profunda y armoniosa danza de palabras sentimientos y mensajes poéticos se convirtió en un profundo lago de amor donde los dos nos expresábamos tanto cariño, que pareciera que el uno no podía vivir sin el otro, tal cual como en la novela de Romeo y Julieta de William Shakespeare.

El frenesí de romanticismo se volvió tan grande; que por las noches tenía fuertes y hermosos sueños con el actor, amándonos, besándonos y... estando juntos.

En un sueño, yo estaba en un jardín lleno de flores con él, los dos solos sonreíamos y éramos felices en una hermosa noche bajo la luz de las estrellas. En otro sueño; estábamos en una de sus películas con vestuario de época y él llegaba radiantemente caballeroso, me tomaba apasionadamente y me besaba. Las sensaciones del sueño las pude sentir físicamente. Con todo esto, entré en un estado hipnótico de felicidad y enamoramiento en el cual ni yo misma pensaría lo que sería capaz de hacer por él.

Estaba muy feliz de sentir tanto amor y de por fin sentirme amada. Era un sueño hecho realidad y el solo hecho de sentir el sonido del chat y ver la foto de la estrella, era como inyectarse una dosis

invisible de una droga que me mantenía dopada, en las nubes y feliz, sin que importara nada más que Wilhelm.

LLEGÓ LA HORA DE APRENDER SOBRE ESTADOS UNIDOS

Dentro del gran frenesí de romanticismo, él me iba comentando poco a poco sobre como sería nuestra vida estando juntos. Para ello, me preguntaba sobre mis gustos personales como: mis platos favoritos, mis hobbies, mis estudios, etcétera. Para gran coincidencia, yo tengo mucho en común con Wilhelm, quien me comentaba sobre su vida personal, sus gustos y sus hobbies. Como ya había mencionado, uno de sus hobbies es la poesía. (Factor por el cual logré identificar que si era el verdadero Wilhelm). Así que él me enseñó con gran paciencia a crear poesía en inglés. Aprendí que para hacer poesía, hay que sentir en el corazón cada palabra con la que se crea la rima, jugando con las palabras para que haya un texto rítmico y con sentido profundo.

Yo no sabía nada de la industria del espectáculo y nunca le había puesto atención a los Estados Unidos, pero gracias al actor, yo aprendí que ese país está conformado por estados y cada estado tiene un grupo de ciudades. Aprendí sobre algunas de las costumbres de allí y cuáles son los deportes más importantes que la gente disfruta ver. También me informó sobre Los Ángeles, sus calles, sus lugares turísticos y como es la vida allá. Yo no sabía que Hollywood es un barrio y que en Los Ángeles se filman muchas películas y series, que allí quedan los estudios de la Warner y de Universal y que viven muchas de las celebridades. (Increíble pero cierto). No solo me familiaricé con L.A (también también Wilhem aprendí a escribir su abreviatura) sino

sobre el mundo cinematográfico, pues me comentaba sobre sus reuniones con directores de cine, sobre futuras películas y la forma de realizarlos. Me comentaba de donde partían las ideas de filmar una nueva película, el círculo de directores de cine y como se rodaría la próxima.

La información de todo el ámbito de L.A, sus lugares y el ámbito cinematográfico de Hollywood a tanto nivel de detalle, me daba más confianza, y eso, me hacía estar completamente dopada por él. Cada vez crecía la intención de Wilhelm en cuanto a mirar la forma de vernos y llevar a cabo nuestro amor en vida real.

Un día dijo algo neurálgico para mi, que no esperaba, y que podría cambiar definitivamente mi vida.

- Quiero que estés a mi lado para siempre. Así que hablaré con mi abogado para comenzar el proceso de visado.

Wilhelm tomó el atrevimiento de enviar mi correo al abogado para que comenzara los trámites de residencia en los Estados Unidos. Por supuesto acepté, grité internamente, casi me reviento como una bomba de cumpleaños, porque también lo que más deseaba era estar con el hombre al que amaba y ahora, depositaba toda mi confianza.

Yo entré en un gran conflicto interno al imaginarme como sería la vida al lado de una gran estrella, en otro país y otra cultura. Me imaginé a su lado conociendo grandes actores y actrices con hermosas joyas y vestidos, aunque para mi, ni el dinero ni la fama del actor era lo que me llamaba la atención, sino, ser amada por el ser que yo amaba. Aún así, sabía a lo que debería enfrentarme.

Solo me dejé llevar por la vivencia de ese amor recíproco que añoraba desde hace muchos años, el tener a alguien que me expresa su amor, me cuida, me pregunta cada día como estoy, me envía bellos mensajes llenos de un gran contenido que entra por mis ojos cada vez que los leo y llegan a mi corazón haciendo que este, lata cada vez con más energía y con más ilusión. Yo estaba cansada de lidiar con hombres que solo me buscaban con fines sexuales por medio de chat, así que esta vivencia era algo nuevo para mí, especialmente el hecho de sentir amor, complicidad, confianza y complemento con un ser especial en otro país, no obstante, cada vez que yo veía esos grandes encuentros de estrellas en la alfombra roja, mi mente entraba en shock,

especialmente al no sentirme lo suficientemente bella a comparación con las modelos que el gran actor está acostumbrado a ver, sin embargo; yo siempre he tenido claro lo que soy, es decir; una mujer bonita, encantadora, inteligente, humana, interesante, trabajadora y luchadora; sin importar cuales fueran las circunstancias en medio de un país difícil, con falta de oportunidades y años de conflicto armado. Quizá todo esto era lo que tenía atrapada a la famosa estrella. Me hacía sentir que en mí, veía una rara joya, alguien que él no estaba acostumbrado a ver, ni siquiera en un desfile de Victoria Secret.

Un día normal cuando llegué de hacer vueltas y pagos de recibos, fui a mi computador y encontré un correo proveniente de los Estados Unidos firmado por un tal *Jeremy*. Se presentó diciéndome que era el abogado del actor y sería el encargado de gestionar todos los documentos para sacar mi residencia en los Estados Unidos. Yo entré en shock y lo leí por lo menos unas siete veces, porque aunque confiaba en Wilhelm, mi concepto de la realidad me llevaba a la incredulidad. Para confirmar la veracidad del correo, le pregunté a mi amado si era real. Me respondió que sí. La forma de expresarse del abogado era bastante verídica y coherente proviniendo de una persona de su profesión. Busqué por internet el nombre del abogado y pude ver que era un profesional muy reconocido en su área, especialmente en L.A reconocido bufete, lo tranquilizó.

y quien pertenece a un

cual me dió mucha más

Yo no sabía absolutamente nada relacionado con los visados para los Estados Unidos, lo único que conocía era que la embajada pedía muchos requisitos, especialmente económicos para poder emitirla, por esta razón, no me había llamado la atención sacar ningún tipo de visa para ese país.

Después de leer el correo del abogado, me di cuenta que esta persona realmente sabía de cuestiones de migración, y por esto, decidí responderle. Establecí una charla con el abogado por medio

del correo electrónico respecto a todo lo relacionado con el proceso de mi residencia en USA. Me envió los formularios del *Servicio de Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos (USCIS)*, esta es la agencia federal que supervisa la inmigración legal a los Estados Unidos. Jeremy me solicitó que los llenara y se los enviara. Hice todos los trámites correspondientes y se los envié bajo la supervisión del abogado y de mi amado. Primero el abogado pidió mis datos básicos como nombre, nacionalidad, teléfono, dirección, correo electrónico y otros datos, como por ejemplo: si anteriormente yo había viajado a otros países y con que fines.

Jeremy me explicó que para llenar los formularios y aplicar a USCIS yo debí ser “reclamada” por una empresa en los Estados Unidos, en este caso yo sería “pedida” por la empresa de Wilhelm. Para llenar los formularios necesitaba hacerlo con la información de la empresa en L.A, así que le pedí ayuda a Wilhelm para poder llenar el formulario. Estos datos correspondían a la dirección de la empresa de él, teléfonos, recursos financieros en California, entre otros. Yo iba por un camino que no conocía y solo seguía las instrucciones del actor y del abogado.

HORA DE HACER EL SUEÑO REALIDAD ¿A QUÉ COSTO?

La felicidad no cabía en mi, porque uno de mis sueños era realizarme en otro país. En medio de mi felicidad, yo pensé en comentarle a mis amigas, pero el Wilhelm me había pedido el favor de no decirle a nadie para evitar escándalos ya que él adoraba su vida fuera del alcance de los medios.

Cuando empecé a hacer los trámites con Jeremy, le comenté a una prima; pero ella me asustó con que muy posiblemente se trataba de una red de trata de blancas y decidí no hacerle caso.

Luego le comenté a mi leal amiga Raquel, quien me dió ánimos y también llegó a creer que todo esto podría ser real. ¿Por qué no?

Finalmente le comenté a mi madre, una mujer ingenua, sensible y de buen corazón. Mi madre no conoce nada de estas tecnologías informáticas y confía completamente en mis decisiones. Mi madre también se puso muy nerviosa al enterarse de que yo estaba hablando con una gran estrella del cine, pero ella sabía que dentro de mis amistades existían personajes famosos e internacionales como futbolistas europeos, deportistas, directores de cine, políticos y gurús de la tecnología a nivel mundial, así que no le fue extraño que yo hablara con un actor de Hollywood.

Finalmente decidí contarle a mi tía, quien al igual que mi madre, no se sorprendía con que conociera personajes famosos, pero me advirtió que era mejor estar aterrizada y alerta por si se trataba de alguna red de trata de blancas.

Decidí no comentarle a nadie más para evitar envidias y que la magia del momento fuera dañada.

Mientras tanto, continúe hablando diariamente con mi amado por Hangouts y con el abogado. Todo iba de maravilla hasta cuando Jeremy me envió un correo con las tarifas de los impuestos que debía pagar por un total de **\$8.435 USD**.

:O

En ese momento el dólar en Colombia estaba a **\$3.100 COP** (Pesos colombianos), es decir, que la cifra que me solicitaban era de unos **\$26´148.500 COP**.

Yo quedé paralizada. Los costos establecidos en los Estados Unidos son mucho más altos que en Colombia por el gran cambio de moneda. Para Colombia, Estados Unidos es un país **muy costoso**, casi llegando a los costos de vida de Suiza; así que para mí esta cifra expuesta por el abogado era extremadamente alta. Entré en una gran confusión y no sabía que hacer ni que decir ya que no poseía esa cantidad de dinero, así que le comente a Wilhelm sobre este costo, a lo que él me respondió que me ayudaría, pero lamentablemente no podría con todo el dinero ya que era yo quien debía hacer el pago ante USCIS. Esto complicaba las cosas, puesto que mi gran deseo era viajar a los Estados Unidos, estar al lado de mi amado y no desperdiciar esta gran oportunidad, pero por otro lado, no contaba con el recurso económico y empezó a surgir un temor. Ahora empecé a dudar de nuevo, así que hice todo lo posible por averiguar si las personas con las que hablaba eran realmente Wilhelm y Jeremy, pero todos mis esfuerzos fueron inútiles.

Volví a contactar a mi prima, y me insistió en que esa persona era un delincuente y que seguramente me estaba llamando para una red de trata de blancas. (Y dale con lo de la trata de blancas). Hablé con otras dos amigas, quienes incrédulas, me dijeron que era un impostor, puesto que alguien como Wilhelm, solo se relaciona con mujeres despampanantes. Al final decidí recurrir a mi gran amiga Raquel, que con ella siento un apoyo más real, y le comenté todo lo que había pasado desde la última vez que hablamos. Ella me comprendió y me dijo que posiblemente si era él. Lo cual me dio muchos ánimos para seguir adelante.

Cada día el actor me enviaba un hermoso mensaje y me acompañaba en mi día a día. Me adulaba, diciéndome lo bien que se sentía conmigo, pero para poder estar juntos yo debía hacer el pago del impuesto de la residencia. Le conocernos en propuse sacar la visa de turismo,

Los Ángeles y mirar si éramos compatibles o no. Wilhelm me insistía que no estaba de acuerdo porque lo que más deseaba era que yo me quedara con él. Sus palabras mantenían mi ilusión. Desde que nos enamoramos, yo escuchaba las canciones de sus películas y sus entrevistas para conocerlo cada vez más. Imaginaba como sería encontrarme con el actor y hablarle directamente en un mundo rodeado de grandes estrellas.

Wilhelm y Jeremy comenzaron a presionarme con el pago para poder acelerar el proceso de la residencia. Yo seguía sin saber que hacer ni a quién acudir, pero él me insinuó realizar el pago para poder estar juntos. Los poemas que me enviaba me tranquilizaban y confirmaban mi relación con el actor. Aunque sus mensajes volvían a hacerme sentir completamente convencida de su identidad, quise hacer una última prueba para corroborar de una buena vez, que no se trataba de un impostor.

La madre del Wilhelm es de ascendencia alemana; por lo tanto, muy seguramente él sabía hablar alemán. Afortunadamente, y modestia aparte, *Ich spreche deutsch*. Traducción: Yo hablo alemán. □

Así que le hablé en este idioma para probarlo.

Los traductores de Internet no son tan buenos traduciendo alemán, ya que es un idioma bastante difícil. Estableciendo esto, si Wilhelm era un impostor, se demoraría en el intento de traducir al alemán, lo cual resultaría una respuesta mal traducida, que yo detectararía inmediatamente.

Unos segundos después, y para mi gran sorpresa, el actor me respondió en un alemán bastante avanzado. Quedé completamente aterrada y continúe hablando con Wilhelm en alemán sobre el pago de la residencia.

Ahora si, quedé completamente convencida de que este personaje era el verdadero.

Aunque al principio de esta experiencia, obviamente me sorprendió el saber que estaba hablando con él, esta vez fue mucho peor, y realmente quedé paralizada de saber que **SI** estaba hablando con el **verdadero** actor; y con esto, me convenció completamente de continuar con el proceso de la residencia.

Pasé dos noches en vela. Le comenté a mi madre, quien también quedó paralizada, (dos mujeres paralizadas es algo grave). No quiero entrar en detalles acerca de todo lo que pensé, pero al final; decidí tomar la decisión de hacer la transferencia. ¡Pero ojo! Esto tiene un cambio en los términos, y es que yo NO pagaría el total de los **\$8.435 USD**; solo haría el pago de **\$2.000 USD**, y mi amado actor, cubriría el resto. (Es multimillonario, era lo mínimo ¿no?) El problema era que tampoco tenía los dos mil dolares y tendría que buscar la forma de obtenerlo.

APRENDIENDO SOBRE FINANZAS Y MUCHO INGLÉS

Yo estaba muy angustiada porque no sabía de donde sacar el dinero, y no me gustaba pedir prestado ni a mi familia ni a mis amigas, ya que soy muy reservada y sé que cada una de ellas lucha y trabaja mucho para conseguir el dinero de sus propias cosas.

Yo solo tenía mi cuenta bancaria normal pero nunca antes me había interesado por saber un poco mas sobre todo el portafolio financiero que un banco puede ofrecer, como préstamos, tarjetas de crédito u otras posibilidades, pero debido a la situación, me acerqué a mi entidad bancaria y comencé a averiguar la forma de conseguir los recursos.

En el banco me explicaron todo y yo quedé sorprendida de no haber averiguado antes sobre toda esta información. Por último, me dieron la facilidad de brindarme un préstamo. Muy abono, pero la cifra aún no felizmente recibí el

era suficiente para completar el mínimo necesario para aplicar, así que de nuevo me acerqué al banco y me explicaron la forma de utilizar una tarjeta de crédito que yo tenía y que no había usado en su totalidad. Con esta tarjeta aprendí que no solo servía para hacer pagos por Internet sino que podía sacar avances de dinero dependiendo su cupo.

Me sentí un poco tonta de no haber utilizado estos servicios antes, pero para mí, lo importante era haberlo hecho preferiblemente tarde que nunca. Con el crédito del banco más el avance hecho de mi tarjeta, completé el monto. Luego le comenté a Wilhelm y me apoyó para poder realizar la transferencia a los Estados Unidos. Jeremy me indicó todos los pasos para hacer el pago. Me dio una cuenta en Nueva York a nombre de un funcionario de USCIS. Este contacto poseía un número de cuenta, dirección de residencia, nombre y

apellido, lo que me hizo tener más confianza de que realmente se trataba de algo serio. Yo tampoco sabía cómo realizar transferencias internacionales así que me mantuve en constante contacto con el banco para aprender a realizar transferencias. Finalmente el dinero llegó a la cuenta bancaria en Nueva York.

El abogado me confirmó el pago y me felicitó. Yo me puse muy contenta y comencé cada vez a soñar más y más con mi encuentro con el actor. Escuchaba más frecuentemente la famosa canción de una de sus películas y mi corazón vibraba de felicidad. Él me escribía siempre animándome a tener un hermoso día y haciendo planes juntos para cuando yo llegara a Los Ángeles.

Por otro lado, lamentablemente comencé a tener bastantes problemas familiares al enterarme de que a mi tío le embargarían sus carros y maquinaria de su empresa, también comencé a tener bastantes conflictos con mi madre por malos manejos del dinero familiar. Entré en una gran tristeza al no saber cómo manejar esta situación, pero mi amado me reconfortaba, me acompañaba, me aconsejaba y me hacía sentir mejor cada día en medio de la tormenta familiar. Dentro de sus consejos para animarme estaban aquellos de prometerme una gran vida en Los Ángeles, una vida maravillosa con una casa y un trabajo estable. Todo iba perfecto y en medio de mi soledad y conflictos familiares me apegaba cada vez más a Wilhelm. Todos los días él me despertaba con un hermoso mensaje de buenos días y al final del día me despedía con un nuevo mensaje lleno de poesía y amor. Estos pequeños detalles me reconfortaban y me llenaban de esperanza, de amor y motivación. Todo iba de maravilla y poco a poco en medio de los conflictos con la fuerza y apoyo de él, sentía mi alma llena de fortaleza para enfrentar el día a día y los diferentes obstáculos de la vida. El actor apasionadamente me manifestaba todo su amor y sus deseos de tenerme junto a él, y yo solo me dejaba llevar de una intensa y profunda fantasía. Jamás me había sentido tan amada, deseada y respetada. La pasión creció y las ganas de vernos crecieron aún más. Me insinuaba la forma de vernos y todo lo que podríamos hacer juntos en Los Ángeles, hasta el punto de que me dijo:

- Deseo con anhelo, tener hijos, y tenerlos contigo. Quedé paralizada. (creo que tomó por costumbre decir cosas que me convirtieran en una estatua viviente). Dentro de mis planes pasados no estaba el tener hijos, pero al sentir tanta pasión y amor, quedar embarazada de él, me parecía lo más extraordinario del mundo. Me insistió en comprarme una casa, trabajar en su empresa para que yo tuviera mi sueldo y me prometió viajar juntos alrededor del mundo. Me armó la vida de mis sueños. Todo tan real pero a veces difícil de procesar. Wilhelm me decía que era hora de seguir con la siguiente etapa de la residencia porque no aguantaba las ganas de verme lo más pronto posible y seguir nuestros planes. Él me decía que por favor le escribiera a Jeremy para saber qué pasos seguían con la residencia.

Hice caso y le escribí a Jeremy, quien me respondió que USCIS estaba gestionando la aplicación de la residencia y una vez procesada yo sería contactada por UNITED STATES IMMIGRATION SERVICES quienes me darían las instrucciones para seguir con el proceso. Mientras tanto yo seguía en mi idilio y de paso, aprendiendo mucho inglés. □

Siempre tuve muchos amigos de diferentes partes del mundo con los cuales me comunicaba en inglés, así que podía identificar fácilmente el nivel del idioma de cada uno. En el caso de Wilhelm, y a pesar de que yo hablaba muy bien el idioma, tuve que aprender nuevas palabras y mejorar mi expresiones que me ayudaron mucho a

nivel, especialmente al momento de componer poesía para él.

Los días pasaban y yo seguía completamente dopada por el romanticismo, disfrutando de un delicioso y tranquilo estado, como paseando por las nubes. (Si te has enamorado, sabes a que me refiero).

Mientras mi vida familiar se había vuelto un caos, hablar con mi amado me daba fuerzas y me hacía escapar a otro mundo maravilloso lejos de la caótica realidad.

Un día, Jeremy me contactó dándome la buena noticia de que U.S CITIZENSHIP AND IMMIGRATION SERVICES había aprobado mi residencia en los Estados Unidos, y para corroborar lo dicho, Jeremy me envió copia del formulario con mi foto con los sellos de USCIS. Mi felicidad fue apoteósica, realmente vi que eran los sellos de U.S. Department of Homeland Security.

Por fin llegó el día en que U.S. CITIZENSHIP AND IMMIGRATION SERVICES, se puso en contacto conmigo comentándome que mi petición de residencia emitida por el abogado había sido analizada, la información estaba en proceso y estaban gestionando todo para continuar y comunicarse con la embajada americana para obtener las estampas y sellos necesarios, pero para ello yo debía hacer pago de un nuevo impuesto de permiso por el valor de **\$3.500 USD**. En el correo, comentaban que este dinero era una tarifa impuesta por el estado de California bajo el “sub 20 ACT 4” de la ciudadanía de los Estados Unidos. El pago del impuesto debía llevar mi nombre y debía ser realizado lo más pronto posible, es decir; por un máximo de cuarenta y ocho (48) horas para poder continuar con el proceso.

En ese momento, todo mi cuerpo se congeló, por un lado, de pensar que era un correo oficial desde los Estados Unidos, por otro lado, de pensar que era un sueño que se estaba convirtiendo en realidad, y por otro lado más, la angustia de pensar que tenía que pagar más dinero.

Mi mente se confundió y pensé que era importante hacer el pago para no perder el dinero anterior y seguir con el proceso para obtener mi residencia y poder estar al lado de la persona que amaba, el problema estaba, de nuevo, en cómo conseguir ese dinero.

Hablé con Wilhelm.

- Amor, creo que ya te lo había mencionado, pero, la moneda en mi país es muy baja a comparación del valor de la moneda del dólar en los Estados Unidos, además, la situación en mi país es dura y hay que trabajar mucho para tener un pago más o menos digno;

mientras en los Estados Unidos se gana mucho dinero por un oficio cualquiera, en Colombia aún siendo profesional tener un trabajo bien pago es muy difícil. No puedo obtener tanto dinero. Necesito de tu ayuda, pues, si estás interesado en mi, lo más lógico es que pueda contar contigo, con mi amado-.

Su respuesta fue positiva... bueno, mas o menos.

–Claro amor, te puedo ayudar con una parte, pero debes probar que el pago ha sido efectuado por ti.

Wilhelm habló con el abogado y accedieron para que yo hiciera el pago de solamente **\$2500 USD**. En medio de mi enamoramiento, busqué la manera de conseguir el dinero y recordé que podía hacerlo mediante tarjetas de crédito, pero solamente tenía una, así que me dirigí a varios bancos para sacar otras tarjetas.

Me volví una experta en tarjetas de crédito y saqué un total de siete nuevas tarjetas. Cuando las obtuve, hice avances en cada banco y logré reunir el dinero para seguir adelante con el proceso.

Estaba muy orgullosa de mi misma □, y lo que soy capaz de hacer con una fuerte motivación. Yo no tenía ni idea de todos estos trámites, pero afortunadamente había aprendido mucho acerca de finanzas y créditos con los bancos. Wilhelm se debe sentir muy orgulloso de tener una mujer así de inteligente.

MENTALIZÁNDOME PARA TRABAJAR EN HOLLYWOOD

Muy contenta y ya con el dinero en la mano, le comenté a Wilhelm que estaba lista para hacer el siguiente pago.

-Excelente mi amor, pero esas cosas de visado son con Jeremy-. Me dijo abogado y el me

Wilhelm. Entonces contacté al indicó donde debía hacer la transferencia del impuesto de permiso de residencia. Esta vez la transferencia debía ser hecha a otro funcionario de USCIS en Ohio.

Jeremy me dio el número de cuenta y las especificaciones de la transferencia. Realicé la transferencia a los Estados Unidos. Wilhelm y yo nos pusimos muy felices y compartimos nuestra emoción por medio de mensajes, fotos de amor bajadas de internet y videos románticos de YouTube.

Wilhelm me expresó que todo iba a estar de maravilla y que yo no debía preocuparme por mi estado económico ni laboral, ya que una vez estando allá el me ayudaría.

- ¿Pero en que puedo trabajar allá?– Le pregunté.

- Vas a tener un puesto fijo en mi empresa privada de cine y tendrás un salario mensual de \$25.000 USD, además de una casa propia- Me respondió Wilhelm muy seguro.

Quedé sorprendida al leer esto. ¿Es en serio? ¿\$25.000 USD y una casa propia?

Me emocioné demasiado. (¿Quién no?) Aunque el choque cultural para mí sería muy fuerte, pero estaba dispuesta a asumir el riesgo. Empezamos a planear mi estancia en USA y la compra de tiquetes. Después de esa conversación, ya no había nada de qué preocuparme, la residencia se estaba haciendo por medio de la

empresa de Wilhelm, la cual me estaba pidiendo, yo sería capacitada por la empresa y trabajaría en el área de información.

Quedé tranquila, hasta que llegaron las cuentas de las tarjetas de crédito adquiridas.

-----Pasaron los días, ambos seguíamos nuestro idilio de amor, y eran tantos y tan hermosos los poemas que Wilhelm me enviaba, que decidí escribirlos a mano a modo de cartas para guardarlos en un cofre como una de las cosas más hermosas que un hombre me haya dicho.

Siete días después, el abogado me contactó comunicándome que el proceso de mi residencia iba perfectamente, ahora debía seguir con la siguiente etapa en la cual era necesario tener un *número de certificado de trabajo* exigido por USCIS para sacar la visa de residente, es decir, el gobierno necesita estar seguro de que la persona está apoyada por un trabajo estable en los Estados Unidos y que uno es requerido como alguien fundamental en la empresa, por esto la empresa debe afiliarse al trabajador. Inmediatamente la empresa de cine me contactó por medio de la socia de Wilhelm, su nombre es *Jennifer*, quien me dio las instrucciones de lo que debía hacer. Los correos de la empresa eran bastante corporativos, y esto me daba tranquilidad. Poco a poco seguí hablando por medio del correo de la empresa, y la siguiente instrucción, era hacer una nueva transferencia a Turquía, para con ese dinero, poder ir al banco y comprar mi número de afiliación laboral y de esta manera llevarla a USCIS. Para tener este número, me pidieron ser miembro de la empresa, y para ello, yo debía transferir \$11.000 USD, pero por tratarse de alguien especial para Wilhelm, me lo iban a bajar a \$4.500 USD. Sin embargo, esto era mucho dinero para mí y ya no podía endeudarme más.

Entré en pánico de pensar como poder conseguir esta gran cantidad de dinero. Mi paciencia llegó a su límite. (Y mis límites son bastante amplios) Así que, ¿qué pasó? Tuve mi primera discusión con mi novio famoso.

Durante una acalorada charla con Wilhelm, explicándole que yo no podía conseguir ese dinero. De nuevo le pedí ayuda e hice énfasis en que era incongruente que siendo él un hombre multimillonario me pusiera a gastar tanto dinero y que para él es como si le quitaran un pelo a un oso. (y él sí que sabe lidiar con osos). La respuesta fue la de siempre... -El pago debe ser hecho directamente desde tu cuenta para que se evidencie tu voluntad de hacerlo Pero luego agregó:

-Lo que puedo hacer, es hablar con Jeremy y pagar la suma de \$2000 USD y tú pones el resto, es decir \$2500 USD-.

Me desesperé. La discusión fue bastante fuerte y le EXIGÍ que tuviéramos una conversación por webcam para poder ver su cara. (Adivina cuál fue su respuesta).

-Amor, mi equipo me tiene prohibido tener charlas por webcam por temas de seguridad

Después de haberle mostrado mi ira durante cuatro días, finalmente me hizo la propuesta de que yo pagara solamente \$1000 USD, él pagaría el resto y este sería el último pago para tener la residencia y podríamos planear mi viaje a Los Ángeles.

De nuevo llegó la incertidumbre, lo medité muchas veces hasta volver a cuestionar si Wilhelm era real o no. Me enfrentaba a la siguiente paradoja:

1. Hacer el pago y arriesgarme a ser engañada. 2. No hacerlo, arriesgar un posible futuro con él y

desaprovechar la gran oportunidad de mi vida. De ser así, quizás no me lo perdonaría nunca.

Le comenté a Raquel y me aconsejó llamar a Jeremy para confirmar que era el verdadero abogado, confrontarlo, y luego llamar a Wilhelm por medio de Hangouts para escuchar su voz y definitivamente corroborar su identidad.

Salimos un sábado por la tarde a tomar un café y ambas en medio de nuestra charla bromeábamos de cómo sería nuestra vida junto a Wilhelm, entre actores que han sido encapados, alados, armadurados, etcétera. Nos imaginamos las dos en la alfombra roja, yo junto a mi amado actor y Raquel junto al Capitán América; estar en los premios Oscar y que nuestras antiguas compañeras se murieran de la envidia. Fue una tarde inolvidable.

Aterrizamos de tanto ensueño y decidimos buscar un teléfono para llamar a Los Ángeles. Yo había buscado el teléfono de Jeremy por internet. Estaba muy nerviosa, especialmente de pensar que me tocara hablar en inglés. Allí estaba sonando la llamada y ambas estábamos con los ojos abiertos, muy calladas esperando que alguien nos contestara, pero desafortunadamente no contestó nadie. Volvimos a intentar cinco veces más sin recibir respuesta. Allí en la cabina telefónica, Raquel me propuso llamar al Hangouts de Wilhelm. - ¿Estás loca? ¡No soy capaz! ¿No ves que es el famosísimo actor de Hollywood?— Le invalidé. Pero Raquel me insistió, además si llevábamos hablando un buen tiempo, ya era hora de escuchar su voz. Raquel me rapó el teléfono y lo llamó. Por más que rogué e intenté quitarle el teléfono, la llamada se realizó. Ambas estábamos tímidas y emocionadas de oírlo, parecíamos niñas pequeñas intentando llamar a un chico que nos gusta. El actor contestó; ambas nos quedamos completamente calladas, estupefactas sin saber que decir, así que Raquel me colocó el teléfono en mi oído a la fuerza pero yo me rehusé. Seguimos en este juego de niñas, sabiendo que muy probablemente al otro lado estaba el actor esperando que alguien dijera algo. Por fin yo asumí la responsabilidad y decidí hablar. -¿Hello? It's me María. ¿Are you there? -.

A pesar de que el actor había contestado, nadie habló del otro lado. Insistí varias veces; pero nadie respondió. Fue bastante extraño, y al final, decidí colgar. Miré su Hangouts y me di cuenta que él estaba online. Le escribí buscando una explicación de por qué no me había contestado.

-Por temas de seguridad, mi equipo me tiene prohibido hablar por internet. Tengo comunicarme con números firewall, y solo puedo

que haya escogido previamente. Todo esto es para evitar que mis fans accedan a mi número y lo hackeen. No puedo permitir que ingresen a mi vida privada- Respondió.

Con toda esta explicación tan profunda, yo le hallé la razón, y claramente, le creí.

Raquel y yo obtuvimos respuesta a una de nuestras dudas, pero al cabo de unos días, por el trabajo, los estudios y las tareas domésticas, nos olvidamos de aclarar el resto de inquietudes.

Decidí enfocarme en mis asuntos laborales y familiares y dejar de ponerle toda la atención a este gran enigma en mi vida. Sin embargo, Wilhelm seguía en mi corazón contándome sus cosas por medio de bellos mensajes diarios y pequeñas pero amenas charlas.

Como mencioné anteriormente, no tuve muy buenas experiencias con los exnovio que aparte físicamente por medio de críticas chicos, puntuamente con un

de maltratarme psicológica y ofensivas y cuestionamientos de todo lo que hacía, además, me golpeaba...

Sí, fui víctima de la violencia.

Después de aquel tipo, mi mala suerte con los chicos continuó. No me ofrecían el tipo de relación que anhelaba, un amor bonito, con respeto, con mensajes diarios llenos de dulzura; una relación en la cual yo me sintiera protegida, amada y respetada. Y ese tipo de emociones tan deseadas, eran las que Wilhelm me hacía sentir, todo esto me traducía que había alguien preocupado por mi. Es como ese contraste de llevar mucho tiempo comiendo algo que te sabe horrible, porque no hay más para alimentarse y de un momento a otro, te ofrecen un postre delicioso que despierta todos tus sentidos.

Durante dos meses no volvimos a tocar el tema acerca del dinero para el número de certificado laboral. Y me sentía muy tranquila al poder estar en esa etapa de enamoramiento donde no hablábamos de dolares, ni certificados, ni permisos, sino, solo de nuestro amor. Realmente eso era a lo que me había acostumbrado y no quería salir de esa caja de cristal. Pero Wilhelm, un día, en su desespero por tenerme junto a él, trajo el tema a colación. Había que terminar el proceso a cambio de una gran oportunidad. Ya entrada en gastos, y con ese tiempo de afianzar mi relación con Wilhelm, acepté. En ese momento no tenía los \$1000 USD para transferirlos a una extraña cuenta en la ciudad de Esmirna - Turquía.

Ilusionada y guiada por el actor, en mis ratos libres saqué tres tarjetas de crédito con diferentes bancos y diferentes cupos. Llegué a un total de diez tarjetas de crédito. Si, diez. Pero pensando en que me iba a ganar \$25.000 USD mensuales, sacar una más, no era un problema para mi. Con eso podía pagar en un solo contado todas las tarjetas y quedar sin deudas. □

Realmente lo veía más como una *inversión* que como un *gasto*.

Era increíble que por medio de una relación online, encontrara lo que siempre había soñado en un hombre: caballerosidad, puntualidad, románticismo, decencia, comprensión, inteligencia, respeto, y lo más importante, amor. Me brindaba una gran compañía y apoyo moral. Realmente llené mis vacíos emocionales con Wilhelm, me sentí muy bien y muy estable, así la relación solo fuera por Hangouts o por WhatsApp. A pesar de que estaba en las nubes con el actor y no parara de ver los videos de las bandas sonoras de sus películas más famosas, había cosas que yo no comprendía.

-Wilhelm, ¿por qué tu empresa me pide dinero, si puede sacar el certificado laboral desde el país de origen?- A lo que respondió: - USCIS debe certificar que eres tú quien hace las gestiones de dinero, y el certificado laboral, debe ser comprado en un banco llamado Chase Bank de los Estados Unidos-.

Confiando en su palabra, tan pronto reuní el dinero, se lo notifiqué y él me remitió con su socia Jennifer, (momento de celos) para que me diera el número de cuenta. Jennifer se comunicó conmigo por el correo electrónico de la empresa y me dio el número de cuenta en Turquía. Me extrañaba que la transferencia fuera en Turquía, pero bueno, como dije: -ya entrados en gastos...- comencé toda la gestión. Jennifer me explicó que por mi ubicación, se facilitaba más al momento de hacer la transferencia.

Esta vez fue más complicado, porque el Banco de la Republica de Colombia necesitaba saber si la persona dueña de la cuenta era alguien real. Así fue, el Banco de la República corroboró que la persona dueña de la cuenta en Turquía se llamaba: *Ahmed*.

El proceso siguió en orden y el dinero llegó a su destino. La empresa del actor me contactó confirmando la transferencia y que pronto me darían un número de certificado laboral. Ahora si me sentía que estaba a punto de cumplir mi sueño, esperaba que todo sucediera tal cual como lo había recreado en mi cabeza, y esto me generaba mucha felicidad.

Wilhelm y yo estábamos muy animados, especialmente él, quien me enviaba hermosos mensajes y animaciones de bebes y parejas felices donde la chica de la fotografía o animación estaba embarazada. ¡Esto me puso loca! Con solo imaginarme el tener un bebe de Wilhelm, se me erizaba la piel. Como decimos colquialmente, “me puse arrozuda”. Empecé a ejecutar el plan para irme, que era poner mi apartamento en arriendo, vender los muebles, y obviamente, llevarme mis gatos.

Según Jeremy, el proceso de la residencia iba perfectamente y solo faltaría un correo de USCIS para aprobar el número de certificado laboral y continuar con el siguiente paso.

Llegó el día en que Jennifer me envió un correo con el número de micertificado laboral, pero... ¿por qué no me enviaba un documento formal? ¿Dónde estaba el recibo de pago del Chase Bank? ¿Dónde

estaba ese certificado validado como certificado laboral con mi código? Era bastante extraño porque para mí un número en un correo electrónico no era suficiente. Cualquier persona puede digitar un código por correo. De todos modos, yo traté de seguir positiva y sin dramas. Tomé aire, me peiné, y seguí común y corriente, no quería que nada dañara mi sueño estando tan cerca de conseguirlo.

Por fin Jeremy me escribió. – ¡Felicitaciones! USCIS ha aprobado la petición de la residencia. Ahora ellos te contactarán y te indicarán cuales son los siguientes pasos a seguir-. Podrás imaginar mi cara, o sea, yo, muy emocionada, corrí a decirle a Wilhelm. Los dos con vehemencia continuamos con el plan. El día más esperado, llegó, y cuando abrí mi bandeja de entrada, allí estaba, el correo de USCIS diciéndome que mis documentos estaban en proceso y que pronto el aeropuerto de Los Ángeles me contactaría para el siguiente paso. Una vez aprobado esto, la Embajada de los Estados Unidos se comunicaría conmigo para que fuera con mi pasaporte al CAS (Centro de Atención al Solicitante, oficina de pasaportes) en Bogotá, donde me sacarían las huellas y la foto y luego, podría ir a la embajada para tener la residencia. La dicha no cabía en mí. En esos días me hicieron una tentadora oferta laboral, (esas cosas siempre pasan cuando estás apunto de enrumbarte hacia tus sueños), tal vez era una prueba para ver si realmente estaba decidida a irme. Pero entonces... ¡Rechacé la oferta! Nada me iba a hacer desviar de mi destino, y mucho menos teniendo en cuenta todo lo que había pasado para lograrlo.

Llegó otro correo. Enviado por el Aeropuerto de Los Ángeles. Lo abrí muy emocionada mientras mi corazón latía fuertemente. Todo el proceso estaba en orden y había sido aprobado. Lo siguiente era pagar unas nuevas tarifas para que el Aeropuerto de L.A se pusiera en contacto con el Aeropuerto El Dorado de Bogotá, de allí con el CAS y luego con la embajada de Estados Unidos. Sentí un fuerte bajón al ver que habían más tarifas que pagar.–¡Dios mio! Cuándo dejarán de cobrarMe decepcioné mucho, especialmente, recordando lo que le había dicho a Wilhelm acerca de que no podía pagar más dinero y que la transferencia a Turquía era la última que podía

hacer. Estas tarifas hicieron que aterrizará del sueño y comenzara a pensar que todo esto no iba por buen camino, ya que eran impuestos bastantes extraños. Uno de ellos era un impuesto de tránsito por los Estados Unidos, otro por cruzar la frontera y otro por un seguro médico. Yo busqué por internet cuales eran estas tarifas y encontré que el impuesto de tránsito por los Estados Unidos solo se cobra para la visa de tránsito, el de cruzar la frontera solo aplica para mexicanos y el del seguro médico estaba por verse.

Había hecho mi mayor esfuerzo por pagar todos estos trámites, endeudándome con dinero que mi salario no alcanzaba a cubrir.

Intenté contactarme por medio telefónico con la Embajada de los Estados Unidos en Bogotá pero fue imposible. Busqué en la página de USCIS para saber cómo estaba el proceso de mi residencia, pero para esto, la página me pedía un código especial. Le escribí al abogado pidiéndole este código, pero él no me respondió.

Decidí pedir ayuda a alguien que no me juzgara, no me asustara y me diera una luz de que podría hacer. Contacté a *Jean*, un buen amigo y le dije por encima, acerca de esta situación. Inmediatamente Jean me advirtió que posiblemente se trataba de una estafa. En la posición que yo estaba, no lo acepté, porque me justificaba acerca de los chats, la cuenta de Instagram, Hangouts y WhatsApp, donde mi amado tenía el nombre del actor y su foto. Este personaje sabía todo de una manera impresionante, era imposible para mi creer que se tratara de un scam y que la persona al otro lado fuera otra diferente a Wilhelm y tuviera el descaro de suplantar su nombre, más el nombre del abogado, la socia, la empresa y los demás entes del gobierno de los Estados Unidos. Entré en una gran decepción, pero me negué a la posibilidad de que me estuvieran engañando.

Quedé muy triste y Jean consultó con su abogado para escuchar su opinión. El abogado de Jean me envió un audio confirmando que todo esto se trataba de una estafa internacional y que lo más probable es que yo debía contactar al verdadero actor para comentarle que su nombre y el de su empresa habían sido

suplantados para realizar estafas.

Quedé paralizada, (esta vez no de felicidad) y no sabía qué hacer. Entonces si esa persona no era el actor, ¿quién podría ser? Todos mis sueños se colapsaron y mi ilusión de conocerlo se desvaneció. Comencé a llorar desconsoladamente y a recordar todas las tarjetas de crédito y dinero que había sacado para transferirlo al exterior. No podía creer lo estúpida que había sido y lo que le estaba sucediendo luego de salir de una relación de maltrato. Aquella noche de un martes, sin poder calmarme, me di una ducha, donde mis lágrimas se confundían con el agua de la regadera, y me mantuve recordando todo lo que había sucedido. No quería perder la esperanza de que mi amor a distancia fuera real. Al día siguiente, todo igual; llanto, decepción, en fin, todas las peores emociones las sentí y seguía, esta vez, sin poder creer que alguien al otro lado fuera capaz de enamorarme y engañarme de ese modo. ¡Qué irónico! Antes no podía creer que Wilhelm y yo estuviéramos enamorados, ahora no podía creer que todo fue una farsa. Sacando fuerzas de donde no hay, decidí ir por mi cuenta a la Embajada de los Estados Unidos.

LA HORA DE LA VERDAD

Puedes tildarme de testaruda, pero aún no aceptaba que probablemente se tratara de una estafa. Guardaba mis esperanzas, y allí, seguía como si nada con mi actor enviándome hermosos mensajes.

Cuando llegué a la embajada, me di cuenta que es una gran fortaleza impenetrable. De repente al frente ví una cantidad de negocios sobre asesorías de visas para viajar a los Estados Unidos. Yo me acerqué y empecé a averiguar quién podría ser un experto que me pudiera ayudar. Por fin me encontré con el dueño de uno de esos negocios quien trabaja en conjunto con la Embajada de los Estados Unidos. Obviamente yo debí pagarle una cantidad considerable por su asesoría pero estaba dispuesta a pagar lo que fuera con tal de salir de esa duda que estaba carcomiendo mi alma poco a poco.

Allí en su oficina, el señor revisó mi caso. Le mostré los documentos del proceso de la residencia en los Estados Unidos. El señor, al escuchar de que se trataba del gran actor, se rió, pero luego de escuchar el resto del relato, la risa se le borró de los labios y su cara se tornó muy seria. Al ver su cambio, me dí cuenta de que todo esto en lo que yo estaba metida no era algo para pasar por alto. El señor revisó los documentos y las direcciones de mi correo electrónico, y mirándome a los ojos me dijo:

-Todo esto es falso, todo es un fraude, te han estafado, estos documentos no son reales y los correos que te enviaron, ninguno termina en“.gov”, son correos creados en Gmail o Aol-.

Me pasó un frio por todo el cuerpo. –No puede ser señor...mire los chat, las conversaciones, es él, es Wilhelm...-

Le mostré las conversaciones en alemán, los sellos; todo... pero este señor es un experto que trabaja con visas todos los días, sabe

de lo que está hablando. –Lo siento señorita... Todo es una estafa-

Sentí un golpe invisible en la boca del estómago y sencillamente no lo podía creer. Mis ojos querían explotar en llanto, pero me aguanté. Salí de allí como si hubiera sido pateada y burlada por el destino, saqué mis monedas para tomar el transporte y llegué a mi casa completamente decepcionada.

El experto me comentó que era un tema serio y delicado, se trataba de una suplantación de identidad bastante grave. Por otro lado; si yo quería colaborar con la justicia norteamericana, tenía que ir a la fiscalía en Colombia y abrir una investigación para que esto no le pase a más mujeres alrededor del mundo. Agregó que yo debía asumir la responsabilidad de hacer todo lo posible por contactar al verdadero Wilhelm para comentarle lo que estaba pasando con su nombre y su empresa.

Lo que no podía procesar todavía, era especialmente que todo lo que me imaginé hubiera sido una fantasía. Pero mi mayor temor, no era estar en contacto con una red de estafa; sino el hecho de hacer la tarea de contactar al *verdadero actor*, eso me puso la piel de gallina, especialmente la forma de llegar a él. El asesor me sugirió seguir en contacto con el supuesto Wilhelm y seguirle el juego para no ponerlo sobre aviso.

Después de desahogarme, (por lo menos un parte del dolor que sentía) intenté en repetidas ocasiones contactarme con el verdadero Jeremy, pero jamás me contestó el teléfono y tampoco los correos electrónicos. La justicia de mi país es muy mala y no tomarían en serio mi situación, por otro lado; ya estaba segura de que las cuentas de redes sociales del actor eran manejadas por otras personas, así que no tenía mucho de donde apoyarme. Recordé que había hecho diferentes préstamos a bancos y mis cuentas estaban llenas de dinero, la excusa perfecta para pensar en la visa a los Estados Unidos.

Los bancos ya estaban cobrándome toda la cantidad sacada de las tarjetas y los préstamos. Angustiada, comencé a buscar trabajo

como loca. Iba a un lado al otro, hasta a los sitios más peligrosos de Bogotá con tal de obtener un trabajo de más, porque debía pagar las diez tarjetas de crédito más los préstamos. Cansada de ir de un lado al otro, a numerosas entrevistas, por fin me salió un nuevo trabajo y sin dudar lo acepté.

Al principio no me gustó mucho, pero con tal de tener más dinero... uno hace lo que tiene que hacer. Era un trabajo de *profesora de inglés* en un municipio muy lejos de Bogotá. Con Wilhelm había aprendido mucho inglés y fué lo primero que se me ocurrió para aplicar laboralmente. No me gustaba para nada la idea de trabajar tan lejos, adicional a esto, no había sido profesora de inglés, pero si yo pude hablar en inglés con el supuesto actor, ¿cómo no podría dar clases de inglés a adolescentes? Así que me puse manos a la obra y comencé mis clases allí. Al principio fue duro, pero comenzó a irme muy bien. Luego me dieron muchas más clases en otra universidad. Descubrí mi gran talento y destreza para dar clases de este idioma. Empecé a generar mucho más dinero, con el cual cubría los gastos de las tarjetas y podía darme mucho más gusto en lo que yo quisiera, como ropa, electrodomésticos, perfumes, etcétera. Debido a esta gran presión de endeudamiento, por fin había puesto todo mi empeño en lo laboral y había dado un gran salto de mi área de confort; como dicen: "no hay mal que por bien no venga". A veces las crisis también son oportunidades, y esta situación de la estafa hizo que me pusiera alerta. Mi vida cambió drásticamente, estaba muy entusiasmada con mi trabajo a pesar de que me tocaba bastante pesado. Mi relación con Wilhelm continuó, a pesar de todo, lo quería y sentía una gran paz y amor cuando hablaba con él, pero por dentro, yo sabía de lo que se trataba. Podrás llamarme masoquista, pero después de todo, él, me hizo sentir cosas muy lindas, y aparte, me ayudó a soñar y luego a despertar, a las malas, pero con una nueva visión sobre la realidad de la vida.

Lamentablemente tendría tarde que temprano que delatarlo ante las autoridades. Por otro lado, quien sabe si el estafador estaba enamorado de mí, porque siempre estaba allí, aunque su verdadero propósito era convencerme de realizar el pago al supuesto

aeropuerto de Los Ángeles.

Aproveché la situación actual de mis cuentas bancarias, mi nuevo trabajo y mis nuevos ingresos para sacar la visa de los Estados Unidos. Lamentablemente la cita me la dieron para dos meses después, meses que me parecieron eternos. Supuestamente si se está sacando la residencia, no se puede sacar la visa de turista así que me arriesgué a sacar la visa de turista así perdiera el dinero, mas o menos unos \$160 USD, es decir, alrededor de \$560.000 COP con la tasa del día de ese momento, pero yo quería confirmar mi duda.

Por fin llegó el día de la cita en la embajada. Mis manos sudaban y temblaban, mi corazón palpitaba y mi boca se secó por completo. Allí estaba yo lista para la entrevista. Estaba muy nerviosa, teniendo en cuenta que solo un porcentaje del 68,89% de visas son aprobadas en Colombia y viendo que a muchas personas les devolvían completamente tristes, el pasaporte y salían

algunos llorando, otros molestos, y otros... normal. Me resigné a que muy posiblemente me devolvieran el pasaporte. Entonces llegó mi turno.

Curiosamente, casi no me hicieron preguntas, y adivina que... ¡Mi visa fue aprobada! La montaña rusa de emociones volvió, pero esta vez, volví a trepar a la cima (y espero quedarme ahí). Esto había sido un gran logro en mi vida y mis planes de ir directamente a los Estados Unidos a investigar sobre mi experiencia, iban a hacerse realidad.

Entonces empaco mis maletas, tomo el avión, llego al hotel y... ¿Cómo voy a contactar al verdadero actor? Varios expertos me habían sugerido que lo hiciera; pero nunca me indicaron "como". Así que comenzaría mi gran tarea investigativa y de ingeniería social para poder captar su atención.

MOMENTO DE INVESTIGAR

El plan de seguirle el juego al impostor continuó, también quería ver hasta donde podía llegar, aunque yo no podía negar que me gustaba mucho la relación y era muy agradable pensar que así se tratara de un fraude y todo fuera una mentira, era lindo tener a alguien que se preocupara por mi.

Con todo lo sucedido, a pesar de que lo seguía queriendo, mis sentimientos cambiaron. Cada vez que escuchaba el sonido del chat de Hangouts, mis emociones cambiaron, ya no sentía ese amor de antes, sino miedo y curiosidad; si no era Wilhelm, ¿entonces qué rostro podría estar del otro lado? ¿Qué tal fuera un hombre de 70 años pensionado? ¿Un adolescente? ¡O incluso una mujer! ¡Aaaaah!

De nuevo acudí a mi gran amiga Raquel, le conté todo lo sucedido. A lo que me respondió:

-Amiga, hay un programa de televisión que se llama CATFISH, lo pasan por MTV, y trata de personas que mantienen relaciones sentimentales a distancia, pero jamás logran tener contacto ni por webcam, ni telefónico ni presencial con su supuesto amado o amada. Así que la persona enamorada llama a los investigadores del programa solicitándole su ayuda. Los investigadores graban el proceso y buscan la forma de encontrar a la persona del otro lado. Muchas veces sucede que la persona es muy diferente a la que se muestra, creando perfiles falsos y creando todo un mundo de enamoramiento completamente falso-.

Inmediatamente me sentí identificada y busqué los videos de este famoso programa, en los cuales encontré que muchas de las víctimas quienes habían transferido dinero, lo habían enviado a cuentas extrañas pensando que estaban supuestamente ayudando a su amado o amada; en muchas ocasiones estos perfiles falsos eran creados por estafadores provenientes de Nigeria.

Junto con mi amiga Raquel y mi madre, imaginamos el perfil de quien podría ser esta persona al otro lado.

Las tres descartamos la posibilidad de que fuera un niño o un adolescente, pues tenía un vocabulario bastante elocuente y versado. Se trataba de una persona bastante hábil para desenvolverse y hablar, para crear poesías en tiempo real. Era supremamente inteligente con el juego de los sentimientos y sabía perfectamente como conquistar el corazón de una mujer, como por ejemplo: lo que quiere, desea, le gusta que le digan y dejarle mensajes todos los días, además de eso, era una persona que identificaba el perfil de mujer, especialmente uno como el mio, que adora la caballerosidad y decencia y se desanima mucho si le hablan directamente de sexo.

Este personaje jamás me habló de relaciones sexuales, solo me insinuó abrazarnos, estar juntos y tener hijos a futuro. Este punto nos puso a pensar si podría tratarse de una mujer, porque un hombre tarde o temprano tendría deseos sexuales, a menos que, fuera gay.

También llegamos a la conclusión de que se trataba de alguien que: o había vivido muchos años en los Estados Unidos, o alguien nativo de allí por su forma de hablar y por el perfecto inglés que poseía. Revisé las cuentas de Whatsapp de "Wilhelm" y me di cuenta que a cada rato él las cambiaba, con la excusa de la seguridad y la privacidad. Los números iniciales pertenecían todos, a los Estados Unidos pero a diferentes estados. Esto realmente ya no me sorprendió. Me ratificó que era un impostor.

Revisé la cuenta de Instagram de donde me había contactado, y fue mi sorpresa al ver que esta cuenta estaba inactiva. También recordé un momento donde un montón de cuentas del mismo actor me habían agregado y luego desaparecieron, pero yo no les puse atención.

Lo que si me sorprendía, era como este impostor sabía cada paso, cada lugar, cada vivencia, cada detalle de la vida personal del verdadero actor; es como si hubiera hecho una investigación

profunda y lo estuviera siguiendo a todo momento. También me impresionó el gran conocimiento que tenía este impostor para hablar de la realización de filmes en Los Ángeles y su gran habilidad para desenvolverse en temas de creación de películas como: la idea original, los guiones, la producción, la revisión de locaciones, las entrevistas con los directores, el casting, la filmación, los detrás de cámaras, la comercialización de las películas y la forma de hacer la publicidad en cada país para que la película fuera lanzada.

Por otro lado, el impostor sabía a la perfección cada detalle de las obras sociales y ecológicas del Wilhelm, en muchas ocasiones él me comentaba sobre algún proyecto en proceso y luego este proyecto salía a la luz mediante su Facebook e Instagram. Definitivamente, esta persona no puede estar muy lejos de Wilhelm. Posiblemente esta estafa era organizada desde uno de los miembros de su empresa. Un fraude interno.

Nunca imaginé que alguien fuera capaz de montar una estafa tan prolija de una celebridad. Sobre todo, de ver la sicología tan detallada y excelentemente bien montada para cada personaje y para cada supuesta entidad del gobierno de los Estados Unidos. Para mí, era imposible pensar que alguien suplantara a personas tan importantes y entidades del gobierno de una forma tan descarada (claramente ya sé que es sumamente viable). Suplantan tan tranquilamente al actor mediante Instagram y están a la cacería de los fans.

En mis ratos libres me puse a analizar las cuentas de Facebook y de Instagram del verdadero actor y me di cuenta que muchas de sus cuentas son falsas, que le colocaban "like" a diferentes fans. En una ocasión vi que una de sus fans en Inglaterra hizo una publicación, en la cual comentaba, que otras cuentas con la foto y el nombre del actor la habían contactado felicitándola por ser una excelente fan y que sería un honor poder hablar con ella. Otras personas de otros países, comentaron que también habían sido contactadas por él y una de ellas compartió que muy seguramente eran impostores con el fin de conseguir dinero fácil con la excusa de pedir donaciones

para sus causas ecológicas y sociales. ¡Qué desgraciados! Por último; otra persona dijo que muy seguramente se trataba de un tipo de mafia o crimen organizado por Internet. Dentro de mi investigación, encontré que no solo hacían esto con Wilhem, sino SUPLANTABAN OTRAS CELEBRIDADES DE HOLLYWOOD, persiguiendo a sus víctimas con estos perfiles falsos y lo peor de todo es que muchas personas también han caído como yo.

Este último comentario que ví en Facebook sobre una mafia o crimen organizado, me asombró un montón y me dejó pensando sobre todo lo acontecido conmigo y el actor. Recordé lo bien organizado que estaba todo y lo bien estructurado que diseñaron este juego para llevar una persona a sentir un nivel de confianza y enamoramiento a tal punto de drogarla sentimentalmente para hacerle perder la noción de lo que realmente estaba pasando. (Un poco lo que hace el gobierno).

Volví a ver cada uno de los correos intercambiados por el abogado y su forma de expresarse tan correctamente. Pude sentir que hablaba con otro personaje totalmente diferente al actor. La forma como se expresaba el supuesto abogado era impresionante aparte de saber de las leyes de California y todo lo relacionado con el proceso de visado y residencia. Realmente, el equipo de estafadores consta de actores, abogados, financieros, contadores y tal cual como funciona una empresa con todos los cargos, así mismo funcionan ellos. Tal vez tú ya lo sabías, pero si no es así, eso es el crimen organizado, UNA EMPRESA.

Revisé los correos intercambiados por la empresa y también estaba sorprendida de la forma tan corporativa como se portaban. Por último revisé los supuestos correos de las entidades de migración del gobierno y también me percaté de la forma tan formal como se expresaban, tienen claro todos los temas relacionados con migración. Esto sin dejar de lado la habilidad para crear cuentas bancarias a nombre de fulanos y luego desaparecerlas. Volviendo a “Wilhelm”, este impostor merece un Online-Oscar a mejor actor de Whatsapp y Hangouts. De verdad que gran

interpretación, soltura y seguridad. Pero ahora, los papeles cambiaron, y yo era la que iba a actuar como la pobre mujer enamorada que no sospechaba absolutamente nada y estaría como loca buscando más dinero para transferir y algún día tener su residencia en los Estados Unidos.□

A pesar de que me agradaba hablar con el impostor, ya tenía claro que todo era un fraude y quería saber cuanto dinero más me quería sacar.

Seguíamos charlando, continuaba expresándome su gran amor y sus ganas de tenerme a su lado. Yo le seguí el juego y también le confesé todo mi amor y mis ganas de tener una vida a su lado para poder compartir grandes momentos con él. Me siguió enviando mensajes de amor y otras poesías y me animó a seguir adelante con mi trabajo y mis proyectos, y a pesar de que sus palabras me intentaban alentar, no caí en su juego. Un día, llegó un punto donde “Wilhelm” no aguantó más y me insinuó que me quería tener a su lado ¡pero ya! Y para ello, claramente debía hacer el supuesto último pago.

-Amor, te voy a decir lo siguiente: estoy trabajando muy duro para ello, pero lamentablemente debido a los otros pagos que hice para estar contigo y que tú no me preveniste del monto total, estoy sobre endeudada y debo primero pagar a los bancos para recuperar capacidad de endeudamiento y poder solicitar un nuevo préstamo-. Le aclaré.

Muy sutilmente me insinuó que debía ir al banco y preguntar sobre el dinero.

-Pero amor, tú tienes mucho dinero. Creo que ya es hora de ayudarme un poco con esos pagos si quieres que esté contigo pronto-. Le reclamé.

Wilhelm accedió a ayudarme con más de la mitad, pero yo debía hacer el pago de la otra parte, esta vez de una suma mas moderada, es decir de \$800 USD.

-Está bien amor. Yo pago los \$800 USD. Lo hago por ti- Le mentí. Tenía que mantenerlo allí, no solo para descubrir más acerca del estafador, sino porque disfrutaba de su compañía, pues en el fondo yo me había encariñado con él y gracias a nuestras charlas, yo había podido salir de una fuerte tristeza que me había consumido antes.

Continué con este papel durante un par de meses más y de nuevo Wilhelm me volvió a insinuar sobre el pago. Le dije que iría al banco, pero realmente no lo hice con la excusa de que definitivamente no podía endeudarme más hasta pagar la mitad de la deuda. Y que para esto, habría que esperar al menos un mes.

El impostor esperó y siguió acompañándome hasta el siguiente mes. Infaliblemente, (deben tener hasta calendarios de fechas límite) de nuevo el impostor muy sutilmente me insinuó sobre el pago.

Le dije que el banco me iba a dar el préstamo y que estaba muy “emocionada” de poder hacer el pago para poder verlo. El impostor se puso muy feliz y por medio de vínculos de canciones, poemas y mensajes, me expresó todo su “amor”. Luego me redireccionó con Jeremy para realizar la transacción.

Me puse en contacto con el abogado y de paso le pregunté sobre el supuesto proceso con USCIS pues yo necesitaba saber dónde había ido mi dinero, ver los recibos y el estado de mi residencia mediante la página oficial. Jeremy muy inteligentemente me respondió:

-Todo está bajo control. Apenas realices el siguiente pago, te envío la evidencia del proceso-.

Finalmente el me envió los datos de una persona con un nombre y apellido latino pero con una nueva cuenta en Turquía.

-Jeremy, no quiero tener problemas con la transferencia de Colombia a Turquía, y por otro lado, quiero saber quien es la persona que es *latina* y tiene una cuenta en Turquía-. Le exigí.

El abogado me indicó que era la funcionaria encargada de los últimos procesos en Turquía y que por mi localización era mucho más fácil hacerlo allá. Lo cual ya me lo había dicho Jennifer.

El impostor y su abogado me expresaron la felicidad que sentían de que yo hiciera una nueva transferencia y muy ansiosos esperaban el dinero.

-Les tengo una mala noticia. No me aprobaron el prestamo-. □

El impostor reaccionó de una manera muy tranquila y profesional tranquilizándome.

-Pero el otro mes puedo volver a solicitarlo y probablemente me lo aprueben-. □

El impostor esperó otro mes. Adicional le expresé que debía trabajar fuertemente para poder realizar mis planes de irme con él. En este punto lo sentí presionado y posiblemente no sabía de qué otra forma insistir para que yo le enviara como fuera más dinero.

De diferentes maneras le expliqué mi situación y que andaba con lo justo, pero claramente a él, eso no le importaba.

Luego de salir un poco de esta *cibertusa* (en Colombia al momento de depresión cuando uno termina una relación le llamamos "tusa")

Logré enfocar mi vida.

"El dolor y el no haber sanado, no te permite avanzar".

Pero pasando un poco el umbral de la desilusión, aterricé y dejé de soñar con Wilhelm y una vida en Hollywood.

Volví a buscar al verdadero actor por internet y me enteré que estuvo de novio con una hermosa y joven modelo.

En mi corazón, Wilhelm seguía teniendo su espacio, pero sabía que muy pronto este sueño debía acabar y la relación con el impostor también.

Mi madre y mis amigas quienes sabían sobre esto, fueron muy lindas conmigo pero lamentablemente no supieron aconsejarme, porque al igual que yo, ellas no sabían absolutamente nada sobre visados, estafas, justicia, crímenes informáticos y todo este tipo de cuestiones, así que yo decidí recurrir a mi amigo Jean de nuevo para recibir un consejo más contundente sobre esta situación.

Jean me aconsejó ponerme alerta y hacer un denuncia sobre estos estafadores porque muy seguramente seguirían suplantando a otras personas, estafando y robando a inocentes víctimas, quienes posiblemente perderían el dinero que tan fuertemente trabajan y que dejarían ir por una ilusión amorosa o laboral.

Decidí hacerle caso a Jean y al experto en visados sobre colaborar con la justicia de los Estados Unidos.

Después de aprender tanto de esta industria y vivir toda una historia de amor, drama y suspenso, yo no podría quedarme con la duda de no conocer Hollywood, así que compré los tiquetes y alisté todo para mi emocionante viaje a Los Ángeles y disponerme a hacer el denuncia directamente al FBI, para alertar a los actores y en especial a este actor sobre lo que estaban haciendo bajo su nombre alrededor del mundo. Tal vez ellos ya tengan varios casos como el mío en sus archivos, pero no hay que suponer y además, un caso más, puede hacerlos reaccionar ante una situación que se ha salido de control.

En medio del desespero, el impostor me confesó que debíamos avanzar en nuestra relación y que el apreciaba mucho todo el esfuerzo que yo había hecho, por esta razón esta vez sería el quien viajaría a Colombia para conocerme.

-¿What?

Por un momento mi mente me engañó y me imaginé al gran actor en el aeropuerto buscándome, lleno de fans, paparazis, prensa.... Pero por otro lado, imaginé siendo raptada por un grupo de criminales. Mi mente se nubló. Le escribí hipócritamente diciendole lo emocionada

que me sentía de que por fin ambos íbamos a realizar nuestro sueño de podernos ver, también muy sinceramente le escribí que ya era hora de decir la verdad, y para ello, era hora de confesar quien era la persona al otro lado del chat.

En ocasiones anteriores me confesaba lo triste que se sentía de que yo no confiara en él, y para recuperar mi confianza, me envió su licencia de conducir. La observé a detalle, era de California. Busqué como son las licencias de conducir de ese estado y me di cuenta de que realmente son tal cual el impostor me la había enviado, pero la fotografía del actor, era una fotografía tomada en uno de sus eventos donde salía muy elegante con traje y con corbatín. Ya con los ojos abiertos, uno percibe con claridad las cosas. Me hizo mucha gracia esto, pues para este tipo de documentos jamás nadie se toma fotos con traje de noche, pero eso sí, estaba bien montado y falsificado. Se nota que hicieron el cursito de Photoshop.

Continuó con su idea de venir a Colombia y de que se quedaría dos días. Llegaría rodeado de su equipo de seguridad, bla bla bla, y me pidió el favor de que fuera al Aeropuerto El Dorado para recibirlo. Bastante asustada le dije que sí, pero por dentro sabía que esto no podía ser real. A mí me dió bastante miedo pensar que probablemente llegara un grupo de delincuentes a localizarme.

El impostor me comentó que llegaría al aeropuerto en su jet privado y para ello yo debía ayudarlo con su piloto privado quien se pondría en contacto conmigo. El supuesto piloto me buscó en Hangouts y directamente me llamó por vía telefónica. Yo entré en pánico y no sabía si contestar o no, pero decidí hacerlo para por fin conocer alguna voz y de pronto establecer de donde podría ser una de las personas dentro de esta mafia. Contesté y escuché una voz muy gruesa de acento abierto y rudo. Gracias a los diferentes viajes que hice antes a otros países, a mis amistades internacionales y un trabajo pasado que tuve como relacionista pública bilingüe, para mí era fácil identificar los diferentes acentos en inglés.

Al escuchar a esta persona, pude identificar que no era europeo, ni americano, ni latino, ni asiático, ni árabe; el acento de esta persona

era africano, muy seguramente de Nigeria, pero no era algo cien por ciento seguro. Allí recordé los episodios del programa sobre estafas internacionales y una noticia que había visto sobre una japonesa estafada por una mafia de nigerianos que operaba desde Los Ángeles.

El supuesto piloto del actor me informó que para parquear el jet yo debía pagar el parqueadero en el aeropuerto por un valor de \$800USD...

(¿Es en serio? Se pasan de verdad). Me hice la idiota.

-Vale, déjame y hablo con Wilhelm acerca de eso y me comunico contigo-.

Me pareció súper descarado e irreal esta manera de sacarme el dinero. Le comenté al impostor que el piloto me había pedido \$800 USD para el parqueadero y que yo no tenía ese dinero.

- Mi amor, no te preocupes, cuando llegue a Colombia, yo te reembolso todo el dinero.

Estó me pareció el colmo. Me salí de quicio.

-¿Sabes qué? Me haces el favor y no me pidas más dinero. ¡Déjame en paz!-

Desde ese momento... el impostor me bloqueó y nunca más me volvió a contactar.

RECOMENDACIÓN Y ADVERTENCIA FINAL

Esta experiencia es completamente real, y fue escrita con mucho cariño para que todas las personas tengan mucho cuidado. Si conoces a alguien por internet, es muy importante conocer su entorno, sus verdaderos propósitos y su psicología. Si se trata de una relación sentimental, es muy importante tener interacción por webcam, por teléfono y por vida real para corroborar que la persona sea real y exista y no sea otro personaje bajo cuentas falsas. Si esta persona se niega a tener contacto por webcam o en vida real, lo más seguro es que se trate de un impostor. Por último, jamás se deben hacer transferencias bancarias o transferencias de dinero por otros medios. Nadie tiene que pedir dinero con la excusa de una relación amorosa. Internet está lleno de impostores vulnerables para poderlas en busca de personas

estafar. Tal cual como nuestros padres nos inculcaron “no hablar con extraños”, no es una advertencia que debemos tomar solo en nuestra infancia, es para toda la vida. Lamentablemente las redes sociales están llenas de perfiles falsos de estrellas de Hollywood y de celebridades las cuales son manejadas por un gran número de personas supremamente astutas y hambrientas de dinero, por esta razón, no hay que hacer caso de ellas. Yo aprendí una gran lección de no confiar de esa manera en cualquier persona por internet. Desafortunadamente yo, como muchas personas alrededor del mundo, no interactuamos, ni conocemos muy bien cómo funcionan ciertas redes sociales, en mi caso, Instagram. La insignia azul es un buen indicador.

Para recordar mi gran aventura, volví a revisar Instagram y me di cuenta de que se habían creado nuevos perfiles falsos con el nombre y foto de la esta estrella de Hollywood.

Aunque no fue real para él, para mi si lo fue. Mientras duró el estado de enamoramiento, no puedo negar que lo disfruté muchísimo. Sentí mucha melancolía, pero al final, debo agradecerle a este impostor, que para mi, seguirá siendo Wilhelm, la persona que me hizo sentir enamorada como nunca antes había estado. Él me motivó a aprender inglés, que con esto, conseguí un buen trabajo y descubrí mi habilidad para enseñar este idioma, aprendí sobre visados, como sacar tarjetas de crédito, la industria que se mueve en Hollywood y por último, aprendí sobre delitos informáticos. El haber vivido esto, realmente es algo maravilloso, y de esa manera es que uno debe ver las cosas. Como un aprendizaje. María el día de hoy no es la misma de cuando inició esta aventura, es alguien mejor, y el sentirme en constante crecimiento y empoderada, vale muchísimo, incluso más de lo que invertí en pesos.

Mi aventura aún continúa con mi pronto viaje a Los Ángeles y con la gran tarea de que estos hechos sean escuchados por el verdadero actor.

Ahora, está en tus manos esta información y también depende de ti que pueda llegar a muchas personas y que no sean víctimas de este tipo de estafas. Es mi propósito y ojalá el tuyo también, la proliferación de este contenido para que llegue a oídos de Wilhelm, que solo con un par de clicks y buen sentido común, puedes saber de quien se trata en realidad.

La idea es que él pueda tomar las medidas drásticas del caso y con su fuerza legal y financiera, acabe de una vez con esta mafia.

Agradezco infinitamente que hayas leído mi historia y que espero, no llegue a ser la historia de alguien más.